



# LUCERO



**NÚM. 114 - IV ÉPOCA - ENERO/MARZO 2020**

La opinión de nuestros colaboradores no supone que sea compartida por la redacción de LUCERO

ABIERTO TODOS LOS JUEVES EXCEPTO LOS FESTIVOS PUENTES INCLUIDOS Y EL MES DE AGOSTO. HORARIO DE 18 A 20 H.



## CENTURIAS RURALES EN MIS OJOS ESTÁ LO QUE HE GANADO

Así dice un verso de la hermosa marcha *Caminos de mi España*, debido a la pluma del poeta José García Nieto, que musicó el maestro Asins Aró; y seguía: *En mis manos está el posible afán: un mañana que entregue a los que lleguen, mejorada la herencia que me dan...*

Porque, efectivamente, esta *herencia* hay que mejorarla, y mucho: la situación de España hoy no es nada halagüeña; los nacionalismos separatistas alzan sus cabezas (escasamente *pensantes*, eso sí) en algunas Comunidades; en otras, cunden *particularismos* quizás no tan virulentos; un gobierno nacional que esconde, bajo el eufemismo de *progresista*, los peores signos de un frentepopulismo casposo; el paro que crece, dejando como burla aquello del *derecho al trabajo* de la Carta Magna; a la vez, una Europa oficial que se fragmenta o de la que se duda escépticamente por sus muchos errores... ¡Pero la historia da muchas vueltas!

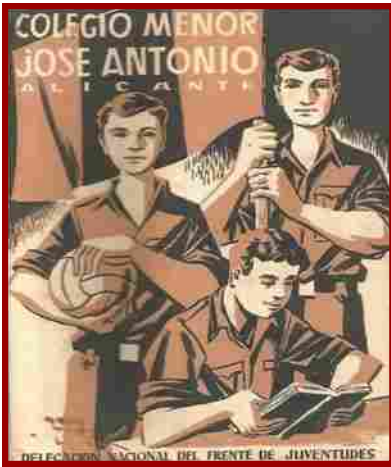
Los versos del título de este editorial, como los de todas nuestras canciones, no permiten una caída en el pesimismo; por el contrario, quieren ser llamadas a la ilusión y a la esperanza. Contemplemos ahora otra perspectiva: ¿cree el ciudadano español en el *Sistema* que está propiciando el desastre?, ¿y el ciudadano europeo de a pie, el que está lejos de las cancellerías y los despachos de Bruselas?, ¿no han amplios sectores de juventud que han sentido reverdecer en ellos el inconformismo y -a lo mejor de manera espontánea- han sentido vibrar las cuerdas más íntimas del patriotismo? No, ni España está condenada de antemano a este abismo, ni lo está la Europa real.

Los que nos formamos en las filas de las organizaciones del Frente de Juventudes tenemos ante nuestros ojos *lo que hemos ganado*: unos valores firmes, un modo de ser inalterable, una pasión y una razón para vivir. Y tenemos la suerte de vislumbrar posibles alternativas, que nos vienen dadas, no solo por la intuición, sino por el influjo del mensaje esencial de José Antonio Primo de Rivera.

No nos dejemos adormecer, ni permitamos que la pereza o el cansancio nos lleven a olvidar lo que aprendimos y, sobre todo, a lo que aspiramos. Nuestra Hermandad *Doncel Barcelona-Frente de Juventudes* ha empezado un camino prometedor, y de ella dan constancia nuestras actividades y las felicitaciones que, desde muchos puntos de España, nos llegan por nuestro buen hacer; quienes nos leen -*Lucero*, *Trocha*, *La Razón de la Proa*- nos siguen día a día y, a su vez, se ilusionan con nuestro ejemplo. No nos abandonemos: España está ahí y nos necesita, a nosotros y a todos los que la llevan en el corazón y en la mente, Tengamos claro que, como decía también la canción del principio, *en cada orilla, un surco, una ruta por hacer*.

**Manuel Parra Celaya.- Presidente de la Hermandad**

# NUESTRO SIGNO DE DISTINCIÓN



No son pocas las plumas que han puesto negro sobre blanco alguna curiosa coincidencia entre la Falange y *Podemos*, concretamente en planteamientos de orden socioeconómico. Entre estas plumas, las que provienen de la derecha persiguen, claro está, el desprestigio de quienes consideran sus enemigos frontales; nunca nos ha distinguido el conservadurismo con su aprecio -como no sea para la utilización y la tergiversación-, de forma que no es de extrañar que intenten colocar a los huestes de Iglesias el sambenito de *fascistas* o a nosotros el ya tradicional de *rojos camuflados* o el más burdo de *failangistas*.

Otras voces, a veces más cercanas y amistosas, pretenden hacer notar, ingenuamente, estas concomitancias para destacar nuestro sentido revolucionario, en competencia con los actuales socios del gobierno de Sánchez.

Parafraseando al propio José Antonio en su crítica al marxismo de entonces, apresurémonos a afirmar que **lo que distingue al falangismo de otros planteamientos revolucionarios** (supuestamente *revolucionarios*) no es el propósito de **transformar la sociedad hacia mejores cotas de justicia social** (hoy abandonadas por la izquierda), sino la **primacía de lo espiritual**, base y sustento de toda la articulación posterior.

En efecto, si rastreamos los textos joseantonianos, encontraremos innumerables referencias de esta primacía del espíritu, sobre las cuales el Fundador erige toda una doctrina política (el *modo de pensar*) y la ética de actitudes (el *modo de ser*). Señalemos, como ejemplo, algunas afirmaciones en este sentido, referidas a distintos temas. Así, en la propia definición que da José Antonio de la Falange: *Más que un partido político es un movimiento espiritual que viene a continuar la historia de España* (10-II-35); o *Lo espiritual ha sido y es el resorte decisivo en la vida de los hombres y de los pueblos* (7-XII-33); también, *Felices los que gozamos de esta alta temperaturas espiritual* (17-XI-35).

Insistiendo en su rechazo al marxismo, dirá que este *no estaba caracterizado por la rápida implantación de una justicia social, sino por la extirpación de todos los valores espirituales* (en Barcelona, 3-III-35), y añadirá, para escándalo de la burguesía, que *nuestro sindicalismo es un sindicalismo espiritual*; poco más tarde, en Oviedo, *La revolución nacionalsindicalista la haremos...por un móvil espiritual*, del mismo modo que su propuesta de desmontaje del sistema capitalista es *una alta tarea moral*.

Incluso al usar el controvertido término de *imperio* (nada entendido ni entonces ni ahora), lo define como *una participación, con voz preeminente, en las empresas espirituales*. Y, como es lógico, también nos dejará dicho que *aspecto preeminente de lo espiritual es lo religioso*, ya en los Puntos Iniciales (7-XII-33).

Porque José Antonio no configuró un movimiento político confesional, y se apresuró a postular la separación de la Iglesia y del Estado, a lo que se adelantó -todo hay que decirlo- al Concilio Vaticano II-; esta postura le valió el rechazo y defección de algunos seguidores, como el Marqués de la Eliseda, y la crítica de la derecha de entonces, claramente confesional pero, como muchos sectores de la Iglesia de hoy, muy *prudente* en la defensa de sus valores... Lo que hizo José Antonio fue sustentar todas sus propuestas en este **sentido espiritual y religioso de la vida**, empezando por el ser humano, *portador de valores eternos* y **abierto a la trascendencia** de manera indiscutible.

En la actualidad, este sigue siendo nuestro mejor **signo de distinción** frente a derechas e izquierdas, frente al laicismo antirreligioso y al materialismo, frente al neoliberalismo y al marxismo cultural, patrocinadores de ideologías, antropologías y *éticas universales* del hombre, la política, la economía y la sociedad. Este panorama es el que prevalece en nuestros días y al que nos enfrentamos. Acaso nos consideren una *rara avis*, pero acaso constituyamos la promesa de un futuro en el que vuelvan a predominar los valores del espíritu.

ÓSCAR NIETO



# BIBLIOGRAFÍA HISTÓRICA:

## AQUEL MANUAL DEL JEFE DE CENTURIA

Nos referimos en este artículo retrospectivo al *Manual del Jefe de Centuria de las Falanges Juveniles de Franco*, que data de 1943 (recordemos que esta organización había sido instituida en 1942), y del que conocemos solo una edición; no creemos que hubiera más, y se tendría que esperar a los años 60 y 70 para que la nueva Organización Juvenil Española diera a la imprenta (a veces, en ciclostil) otras versiones para los Mandos Juveniles, ya adaptados a la nueva organización y a las nuevas circunstancias.

El *Manual* al que nos referimos también era de uso para aspirantes a Jefes de Escuadra y de Grupo (es decir, *de falange*, en una cambiante terminología de titulaciones), y dependían los contenidos y su memorización de los tipos de letra y, en ocasiones, de la amplitud de las cuestiones. En el prólogo del Delegado Nacional, José Antonio Elola-Olaso, se advierte que *junto a este libro se te convoca, Jefe de Centuria, como en otro orden a los campamentos Santa María y Sancho el Fuerte...*, es decir, que se utilizó en aquellas memorables jornadas -casi épicas- de aquellas actividades del Frente de Juventudes. Siguen a este prólogo el Juramento de las FFJJ de F y doce consignas dirigidas a los futuros mandos.

El libro, de tapas gruesas azules, con una reproducción del brazalete de las FFJJ en la portada, contiene diversas secciones especializadas: *Doctrina Nacional-sindicalista* (que incluye los Puntos Programáticos, el Juramento de Sánchez Mazas, un desglose de aspectos ideológicos con preguntas y respuestas, al modo de los Catecismos, historia de la Falange y sus símbolos...); *Religión y Moral*, también con la misma metodología de contenidos y estudio; *Educación Física*, con abundantes juegos de aplicación; *Educación Premilitar*, que se limita al orden cerrado y a la información de divisas y emblemas (en la misma época se editaron los cuatro libros de esta especialidad, que incluían el orden abierto y juegos); *Sanidad*, encabezada por unas exhaustivas nociones de Anatomía y Fisiología, seguidas de los socorros de urgencia, y *Marchas, montañismo y campamentos volantes*.

Este último apartado sería publicado, en libro aparte, con el título más sencillo de *Marchas y Montañismo*; los contenidos eran idénticos, y destaca la inclusión de himnos y canciones (marchas y canciones regionales y populares), así como nociones de lo que, años después, en la OJE, sería conocido como la especialidad de *Aire Libre*.

Sorprende y admira el nivel de los contenidos, que denotan una especialización de sus autores; no se indican los nombres de estos, quizás por considerar que el anonimato era una muestra de la humildad que debe presidir el servicio; y es una lástima, porque ello nos permitiría conocer los grandes dirigentes de la primera etapa del Frente de Juventudes; podemos aproximarnos a la teoría de que, especialmente la parte de montañismo y campamentos proceden de la misma pluma que, año tras año, escribió los *Manuales de Campamentos y Manuales del Acampado*, de los cuales sí tenemos bastantes ediciones hasta llegar, en los años 60, al espléndido *Aire Libre*, editado por *Doncel*, bajo la égida del segundo delegado nacional, Jesús López-Cancio.

Hoy en día, este *Manual del Jefe de Centuria* constituye toda una joya para coleccionistas; las escasas veces que aparece en librerías *de viejo* alcanza precios exorbitados para los bolsillos comunes; nos imaginamos que los más veteranos lo conservan en su biblioteca como oro en paño.

EDUARDO COLOMER



# LA CANCIÓN QUE NUNCA APRENDIMOS



Covalada, 1965. Campamento Nacional de Mandos de la Organización Juvenil Española: LI Promoción de Jefes de Centuria y XI de Grupo. Manda el turno José Luis Soto Barderas y es su jefe de actividades Saponi Mendo. Clases, marchas, escuadrismo y camaradería; subida al Urbión y conmemoración del 25 aniversario de la fundación del Frente de Juventudes, con numerosos visitantes. De noche, bajo la tienda, antes del toque de silencio, reuniones *informales* donde se habla del porvenir de España y de la necesidad de una *nueva fundación falangista*...

Cantamos nuestras canciones, nuevas y viejas; nuestro himno de Círculo es el *Envío* y el de la centuria *El Alto de los Leones* (¿no, camarada Toño?). Nos quieren enseñar el himno de la promoción, que se titula *Un quehacer*. Y empieza el desmadre, porque ninguno de los enseñantes sabe exactamente cómo es la música; empezamos mil veces los primeros versos:

*Escucha, España, la canción ancestral  
en tu amanecer de paz y justicia...*

Aquí nos detenemos y nos miramos unos a otros, también lo hacen los instructores. Tenemos la letra escrita, claro está, pero la tonada sigue siendo la gran desconocida; dicen que consultarán y mañana repetiremos. Y salen, mal que bien, dos versos más:

*Entonada con épico sentir,  
con nuevo juvenil ardor...*

Nueva pausa y nuevas miradas interrogantes: nadie sabe la canción, y queda pospuesto su aprendizaje sine die. Y eso que los versos prometían:

*Mi ideal, un quehacer que cumplir;  
para ti, joven de ayer; para ti, nuevo doncel.  
hoy estudiar, mañana, valer,  
siempre dardos de inquietud sembrar,  
siempre cumplir promesas de honor.*

Terminaba con *juntos recojamos la cosecha de ayer*, pero no hubo manera de saber los compases adecuados para el mensaje. Así, mi promoción quedó sin marcha conmemorativa. No sé a estas alturas si alguien la conoce. Pero de aquel Covalada quedó, por lo menos, la ilusión de unas expectativas, un refuerzo de nuestras inquietudes juveniles y la inmediatez de volver a las ciudades de origen con las dos vieras sobre fondo rojo en las hombreras de la camisa azul.

MANUEL PARRA CELAYA



**CAMARADA MIREMOS AL FUTURO PERO NO OLVIDEMOS DE DONDE VENIMOS. RECORDAR ES VOLVER A VIVIR. COLABORA CON NUESTRO MUSEO ¡¡¡ APORTA HISTORIA!!!**



# LOS CAMPAMENTOS A TRAVÉS DE LOS SIGLOS

Desde los tiempos más remotos, los ejércitos en campaña han experimentado la necesidad de acampar garantizando en tiendas o barracas para resguardarse de las inclemencias del tiempo, pero no todos han poseído el arte de construir los campamentos en las debidas condiciones de orden y de seguridad, porque esto requiere una organización militar que pocos pueblos de la antigüedad poseían.

Los egipcios, que son los primeros de quienes se sabe que empleaban campamentos en las proximidades de las posiciones de sus enemigos, edifican sus instalaciones de una empalizada en la que dejaban sus puertas guardada por un fuerte retén de soldados y en cuyo extremo opuesto se alzaban las tiendas de los jefes. Los asirios creaban, en cambio, sus campos con un elevado terraplén inaccessible para las tropas enemigas. Los hititas, más confiados o más seguros de sus propias fuerzas para defenderse contra cualquier ataque, acampaban agrupando sus tiendas alrededor del tabernáculo sin ninguna valla protectora y sin ningún terraplén.

Los griegos comenzaron ejecutando obras colosales de defensa alrededor de sus campos. Homero describe en su *Ilíada* el campamento establecido por las fuerzas griegas delante de Troya diciendo que estaba rodeado de un foso, una muralla y una estacada. Luego modificaron este sistema de fortificación limitándolo a establecer empalizadas en los lugares donde acampaban, que eran siempre altas mesetas desde las cuales se dominaba el horizonte y podían los vigilantes darse cuenta de la proximidad del enemigo.

El Imperio romano, al extender sus dominios hasta los territorios más apartados de la sede de las Césares, perfeccionó de tal manera la construcción de los campamentos que aun hoy sus ruinas constituyen la admiración de los técnicos militares y de los arqueólogos. Pirro, rey del Epiro, y Filipo de Macedonia experimentaron profundo asombro al contemplar un campamento romano y Plutarco enseña que la operación de acampar era para los romanos objeto de los más minuciosos cuidados lo mismo en tiempo de paz que frente al enemigo. Sus los romanos quienes sientan la premisa de que los



campamentos en tiempo de paz pueden servir magníficamente, a la vez que para proporcionar un buen ganado descomen a los soldados, para formar los luchadores novatos hostilmente adquirir de una manera tan rápida como práctica hábitos guerreros y una perfecta instrucción militar.

Hasta tal punto consideró el pueblo romano, guerra y conquistador como algo más, que el vivir en un campamento había de contribuir a la formación de sus juventudes, que más del arte de acampar una verdadera ciencia. Según Tito Livio, los campamentos con su uniforme y ruidosa organización eran como una lengua de la Patria suento en la que concentraban los jóvenes que en ellos se albergaban todas sus aficciones y en la que hallaban siempre calor de boca y cobijo de sus sentimientos.

Desde entonces, mucho se ha hablado y se ha discutido acerca de la conveniencia y la utilidad de los campamentos en la guerra, pero en muy contadas ocasiones se ha tratado de ellos en el sentido que los romanos los consideraron necesarios en tiempos de paz. Ha sido España — la de hoy, forja de patriotas y espíritu de Imperio — la que ha restablecido los campamentos al estilo de aquellos que utilizó la Roma imperial para la formación de buenos ciudadanos y

de soldados perfectos. La acción de acampar en desfilado no ha de tener únicamente efectos bélicos. Puede también servir, como lo viene demostrando el Frente de Juventudes de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. con la organización de sus Campamentos de Verano, para crear hombres fuertes y sanos de espíritu, inculcándoles, con el sentimiento de Patria, una concepción justa y equilibrada del cumplimiento del deber.

A través de los siglos, la técnica que emplearon los pueblos antiguos para hacer de los campamentos inexpugnables fortalezas contra los ataques guerreros de los enemigos de su grandeza y de su esplendor, se ha perfeccionado a fin de hacer inútiles los intentos de asalto, sin armas de guerra, pero desde luego más temibles que aquellos porque se dirigen contra la espiritualidad de los enemigos de la Patria y de la Religión. Las empalizadas y los fosos y los terraplenes han sido substituidos por las almas y los corazones de los muchachos de hoy, hombres de mañana, originarios ya en defensora de España y en pupilos del Imperio.

Esta modalidad señalará también un jalón en la historia de los campamentos.

FERNANDO BAKANGÓ-SOLÍS



## En el buque escuela de Flechas Navales "BALEARES"



BARCELONA. — El secretario de los sindicatos del Puerto, señor Bataña, hace entrega de una libreta de aborreo al niño Pedro Roberto García, flecha naval, como premio a su riesgo de salvar la vida a un obrero que se encontraba en grave riesgo de perecer ahogado.

## HECHO HEROICO DE UN FLECHA NAVAL



En la tarde de ayer, alrededor de las 19'50 horas, fué salvado, en el muelle de la Paz, por un Flecha Naval, el individuo José Jiménez Miralles, de 32 años de edad, el cual cayó al agua, y, tras grandes esfuerzos, el Flecha pudo sacarlo a flote, ya casi en completo estado de asfixia.

En el diario *La Vanguardia Española*, de Barcelona, del día 10 de septiembre de 1939, apareció la noticia que hoy insertamos en nuestro boletín. El espíritu de servicio que adornaba a nuestro *Flechas Navales* se había puesto de manifiesto una vez más. Contrasta el proceder de este joven con las imágenes de ruin falsedad que los "demócratas", de hoy, nos quieren transmitir de aquella magna obra que fue el Frente de Juventudes. **Francisco Caballero Leonarte**



# ¿UNA AGENCIA DE COLOCACIONES?

Cuando se están escribiendo estas líneas, ningún ciudadano español puede saber a ciencia cierta cuál será el alcance y duración del nuevo gobierno, ese que preside Pedro Sánchez en colaboración con los *podemitas* y con la anuencia de los declarados enemigos de la unidad de España, los separatistas. Igual, en el momento de ver la luz estas líneas, la realidad ha superado a la imaginación, y las sorpresas nos han dejado con los pelos como escarpías, en lo bueno o en lo malo. Empecemos por decir que estamos en manos de *tahúres de la política*, por lo que las cartas que se pondrán sobre la mesa, además de marcadas, pueden proceder de la chistera, de las mangas generosas o de las señas que los aparentes espectadores del juego dispensen a los jugadores; o también puede ser que, por encima de estos, existan *patrones* de la sala de apuestas que ya hayan indicado el resultado de la partida. Todo puede ser...

Especulaciones aparte, me viene a la memoria un símil de nuestras épocas juveniles, concretamente de nuestros campamentos. Cuando era designado el Jefe del Turno, este debía, a su vez, buscarse un cuadro de mandos competente, cuyo número fuera acorde con las necesidades reales de los acampados y de la actividad propuesta. Por propia experiencia, recuerdo que había jefes de campamento noveles que llenaban materialmente su cuadro de mandos con los más peregrinos cargos: *jefe de material*, *jefe de radiofonía*, *jefe de prensa*, *jefe de protocolo*...

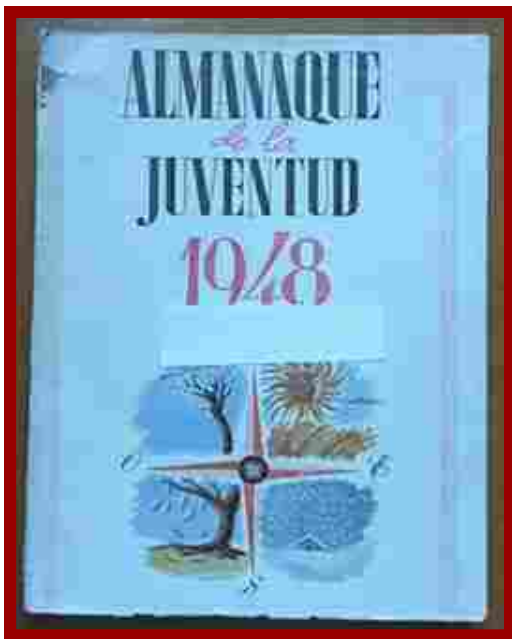
Normalmente, la propia Delegación Provincial ponía freno a tales excesos, y recortaba manu militari las propuestas del encargado del turno; si no se hacía así, aquel cuadro de mandos nunca funcionaba bien, por dispersión de esfuerzos, por falta de organización o, en la práctica diaria, por el vagabundeo de supuestos mandos sin función entre los pinos de la instalación. Lo lógico era un cuadro de mandos compacto y exacto, con responsabilidades concretas y nunca exclusivas en lo menudo.

Me dirán ¿y a qué viene todo esto en relación con el gobierno de Sánchez? De momento, contamos dieciocho ministerios y cuatro vicepresidencias; súmenle secretarios, subsecretarios, *consejeros* (¡), burócratas, funcionarios, correcortinas... Evidentemente, todos los cargos recaerán sobre los *fieles* de los partidos implicados, amigos, parientes y consortes. En realidad, más que un gobierno para España, Pedro Sánchez ha creado una **agencia de colocaciones**, con sueldos bien remunerados y prebendas sin medida. La burla que ello representa para los españoles en paro es gigantesca. De nuevo se ha comprobado que **la casta** sigue imperando, ampliada hasta lo indecible.

Si aquellos campamentos de nuestra juventud no funcionaban si se ampliaba estúpidamente el cuadro de mandos, auguramos que este gobierno -de persistir en el tiempo- tampoco será, en modo alguno, algo estable, funcional y operativo. Y todo ello sin entrar en aspectos ideológicos, que son los que de verdad van a preocuparnos...

MIGUEL PUJADAS CABESTANY





# MIS AÑOS EN EL FRENTE DE JUVENTUDES:

## MI RECUERDO PERSONAL

## DE ALGUNOS CAMARADAS

Por la primera época del F. de J. pasaron dos generaciones de muchachos, concretamente las que abarcan desde 1940 a 1960, o sea, durante los años cuarenta y cincuenta del pasado siglo, cada una con su circunstancia. Tengo delante el libro de Calificación Escolar de mis estudios de Bachillerato; a los 10 años empecé los estudios en el Instituto Verdaguer de Barcelona un 13 de septiembre de 1946; las notas de 1947 y de 1948 no citaban para nada el preceptivo contacto con el F. de J.; los cursos de 1949 y 1950 los realicé en el Instituto Ausias March, y, en estos cursos, las calificaciones de Educación Física y Formación del Espíritu Nacional están en blanco. Pero en este último instituto había un joven profesor de Educación Física que a veces daba alguna charla sobre el Frente de Juventudes.

Recuerdo que el 20 de noviembre de 1949 habló sobre José Antonio y nos leyó su Testamento. Reconozco que poco entendí, pero me gustó aquello de *la Patria, el Pan y la Justicia* y sus últimas frases perdonando a cuantos le habían podido ofender y rogando le perdonasen a él los que le debían alguna reparación. Se lo conté a mi padre y él me habló muy bien de José Antonio. El profesor era **Juan Gil Ros**, muy atento y afectuoso, Oficial Instructor de la VI Promoción de la Academia. Tiempo después, cuando yo ya era afiliado a las FFJJ de F, mantuvimos una buena amistad, hasta que nos dejó el 18 de marzo de 1990, a los 67 años.

En 1951 inicié la carrera de Magisterio, en el viejo caserón de la Rambla de Cataluña. En los tres cursos tuve como profesor de Formación Política y su metodología a otro Oficial Instructor de la II Promoción, llamado **Alejandro Mayor Pampliega**,

CONTINUA

serio en clase pero también muy amable. Un día invitó a los alumnos a visitar un Hogar Juvenil. Algunos, pocos más bien, asistimos a la visita en el Hogar Zaragoza, sito en el Pº de Gracia, que era el Hogar de Montañeros, con su *cabaña*, su bar y sus instalaciones. Nos presentó al Jefe del Hogar, **Enrique Benz**, y al secretario, **Pedro Urrea**. Manifesté mi deseo de formar parte como afiliado y me entregaron el texto de Formación Política para las Falanges Juveniles. Viví aquel ambiente de hermandad, tan propio de los Hogares Juveniles, e hice amigos como **Pedro Aparicio**, **Carlos Albiol**, **Vives**, **Jové**, etc.

Resumo algunos recuerdos: en 1951, en mi último curso de Magisterio, fuimos a Madrid en dos autocares por Semana Santa; dormimos en el Campamento de la Casa de Campo y visitamos el Valle de los Caídos (aún en construcción) y el Monasterio de El Escorial, pernoctando en el *Nuestra Señora del Buen Aire*. Allí nos impusieron el brazalete. También visitamos Toledo y, en Madrid, la Academia José Antonio. En 1955, acabado el Magisterio, **Alejandro Mayor** me pidió que fuera con él, como mando menor, al Albergue de las Arenas de Sabadell, para un turno de flechas. En 1956, asistí al Campamento Nacional de Covaleda, para la obtención del título de Instructor Elemental; allí se habló mucho de las tensiones habidas en muchos sentidos ya desde el año anterior; al final de ese año cesaría Elola como Delegado Nacional. En 1957, **Alejandro**, camarada, jefe y amigo, me pidió formar parte del cuadro de mandos de un campamento de escolares en el albergue *Jorge Ferrer* (edificio Xifré) en Arenys de Mar; aquel año tuvimos como Delegado Nacional a **Jesús López-Cancio**. Aparentemente, para mí fue el último año, pues al cumplir los 21 años dejé el Frente de Juventudes. A principios de 1958, España entró en la OCDE de la mano de la Tecnocracia, y yo en las Falanges Universitarias, bajo la jefatura de **Juan Pardo Martínez**.

Durante este tiempo, ya estaba claro que las ideas de **Enrique Sotomayor** no prosperarían. Pero en verdad acaso no fuimos revolucionarios, pero sí rebeldes, como escribiría después **Antonio Castro Villacañas** en su libro *La juventud de la posguerra*. No fui nunca ni Jefe de escuadra, ni de falange ni de Centuria, pero sí consto en el Libro de Honor de nuestra Hermandad. Y mi amistad con **Alejandro Mayor Pampliega** duró hasta el 13 de diciembre de 2002, cuando pasó a los luceros...

EMILIO SEGARRA GUARRO



**HACIA LA CONQUISTA DEL ESTADO III ELLAS LAS PRIMERAS!!!**